

SOBRE LA POSIBLE EXISTENCIA DE UNA CALZADA ROMANA EN HUELMA.

Magdalena Valenzuela Guzmán.
www.huelma.org



Calzada empedrada de Huelma

En la zona del castillo, pasado el lavadero del Chopo, existe un curioso sendero empedrado.

Los vecinos de nuestro pueblo que por edad o por poseer fincas en la zona, podrían tener algún dato sobre su origen, me comentan que hasta donde alcanzan sus recuerdos, ese camino ha estado pavimentado con piedras, y ha sido utilizado para el paso de animales, quedando en desuso cuando se generalizó la utilización de vehículos en los trabajos agrícolas.

Se trata de un tramo de unos 70 metros de largo por algo más de 2 metros de ancho de pavimento formado por cantos rodados, delimitado en algunas zonas, ya que en otras se ha perdido, por bordillos paralelos que asfaltan la entrada a un camino de gran pendiente, que partiendo del Chopo, asciende por la ladera del monte y a través de enlaces con diversos carriles llega hasta el mismo Santuario de la Virgen de la Fuensanta.



Bordillos que delimitan el camino

El tramo empedrado ocupa únicamente el inicio de dicho camino, desapareciendo poco después. No obstante, en el pasado debió continuar en su ascenso por la ladera, ya que en las orillas, aún se aprecian perfectamente alineadas las piedras, algunas de gran tamaño, que lo delimitaban.



Piedras que marcan el camino

Lo primero que sorprende al ver por primera vez esta senda, es el tipo de pavimento. El empedrado es habitual hallarlo en el casco urbano, donde se utilizaba para recubrir las calles y así facilitar el tránsito de personas y animales cuando el barro que se producía en tiempo de lluvias las hacían intransitables, pero resulta excepcional encontrarlo en los caminos.

También extraña la anchura de la vía, más ancha que una vereda, y más estrecha que un carril. Más bien, parece preparada para que pudiera circular por ella un carro tirado por caballerías, pero claramente es insuficiente para un vehículo actual.

Desconozco su origen, pero por su similitud con otros caminos existentes a lo largo de toda la geografía española, podría tratarse de una antigua calzada romana, por lo que tendría unos dos mil años de antigüedad. Sin embargo, no lo puedo afirmar rotundamente, porque haría falta la elaboración de un estudio del mismo por expertos en la materia, que lo corroboraran o lo descartaran.

Las calzadas fueron una red de caminos construidos por los romanos, durante el tiempo que permanecieron en España, desde el año 27 antes de Cristo al 476 después de Cristo. Recorrían todo su imperio, y tenían como fin el desplazamiento de sus ejércitos en las conquistas, pero una vez construidas adquirieron valor económico, ya que al unir las distintas regiones facilitaban el comercio y las comunicaciones, llegando a alcanzar 80.000 kilómetros¹ consistente en veintinueve calzadas que partiendo de Roma cubrían todos los territorios conquistados.

Su anchura dependía de la importancia que tenían y de la dificultad del terreno, según la Ley de las doce Tablas² el mínimo será el necesario para que pudiese pasar por él un carro tirado por animales, que es el que se corresponde con la calzada de Huelma.



Calzada romana de Ubrique. Como se puede apreciar es muy similar a la nuestra

Según la ley romana, podían ser utilizadas por todos los ciudadanos, siendo los habitantes del territorio por los que pasaba los encargados de su mantenimiento, y con la existencia de una autoridad central que vigilaba su conservación. Por eso, se mantuvieron en buen estado hasta la edad media (siglos del X al XV) cuando desapareció la figura del vigilante, lo que conllevó su progresivo deterioro, llegando incluso a desaparecer en muchos lugares quedando, con suerte, restos de los mismos.

En cuanto a la manera en que fueron construidas, disponían de una cimentación de piedras gruesas sobre la que se extendía la capa de rodadura de zahorras naturales o gravilla y sobre ellas se colocaban cantos rodados y piedras, tal y como aparece en nuestro carril.

¹ <https://elhistoriadores.wordpress.com/2018/03/04/calzadas-romanas/>

² Cuerpo de leyes romanas que regulaban la vida de sus ciudadanos.
http://ermoquisbert.tripod.com/dr/12t/12t_apunte.pdf

Otro argumento a favor de que nuestro camino empedrado podría ser un tramo de una calzada romana lo encontramos en el trabajo de los historiadores Enrique Escobedo Molinos y Juan Antonio López Cordero³ según el cual uno de estos caminos, el que comunicaba a través del valle del Guadalbullón, la ciudad ibero-romana de Cástulo (cerca de Linares) con Carthago Nova (Cartagena) contaba cada diez o quince kilómetros con una parada de descanso llamadas *mutatio*, que se utilizaban además de para descansar para cambiar los caballos y poder continuar el viaje. Cada tres *mutationes* había una *mansio* que era un lugar donde pasar la noche en un viaje. Una de estas *mansio* era *Viniolis*, que se correspondería con Huelma⁴ y que pertenecería al importante municipio romano de *Vergilia* el actual Arbuniel.

Aunque con todas las cautelas, ya que existen discrepancias entre estos y otros historiadores, que sitúan *Viniolis* en Cambil o incluso en Campillo de Arenas, entiendo que este camino empedrado podría ser un ramal de la calzada romana Cástulo- Carthago Nova y que no terminaría donde ahora se encuentra, si no que continuaría su trazado pasando frente al actual lavadero del Chopo y frente al castillo, bajando hasta la actual carretera de Montejicar, donde continuaría hacia Vergilia (Arbuniel), que era la localidad más importante romana de nuestra comarca.



Lavadero del Chopo, donde se pueden apreciar restos del empedrado que cubría su camino

Otro dato que podría avalar mi teoría, es el nombre de la calle que asciende desde la carretera de Montejicar hasta el Chopo, la cual, desde las primeras referencias que tenemos sobre las nominaciones de las calles de Huelma, año 1574⁵, se llama calle Empedrada, lo que sugiere que su nombre le viene de poseer una característica, estar pavimentada con piedra, que la diferenciaba del resto de las calles de la localidad que no lo estaban.

³ https://www.pegalajar.org/articulos/via_romana_la_cerradura.htm

La vía romana Cástulo-Carthago Nova a su paso por la Cerradura.

⁴ Otros historiadores cuestionan la ubicación exacta de *Viniolis* y de *Vergilia*, situándola Hübner en Campillo de Arenas y A. Blázquez en Cambil.

⁵ Huelma Arte y cultura. Rafael López Guzmán. Capítulo III, Pág. 43.



Calle empedrada

Y surge una pregunta ¿Por qué estaba empedrada esta calle en tiempos en los que calles más principales del pueblo no lo estaban?

Podría ser porque desde el tiempo de los romanos ya estaba cubierta con piedras, al igual que el tramo de carril que nos ocupa, ya que formaban parte de la misma vía.

Por otro lado, he de destacar, la existencia en nuestro suelo de multitud de restos que confirman que los romanos estuvieron por estas zonas. Así, podemos hablar entre otros, del acueducto que traía el agua desde la fuente de la Peña y del que sólo sabemos que se trataba de un muro con un arco central para cruzar el barranco de la Culebra⁶.

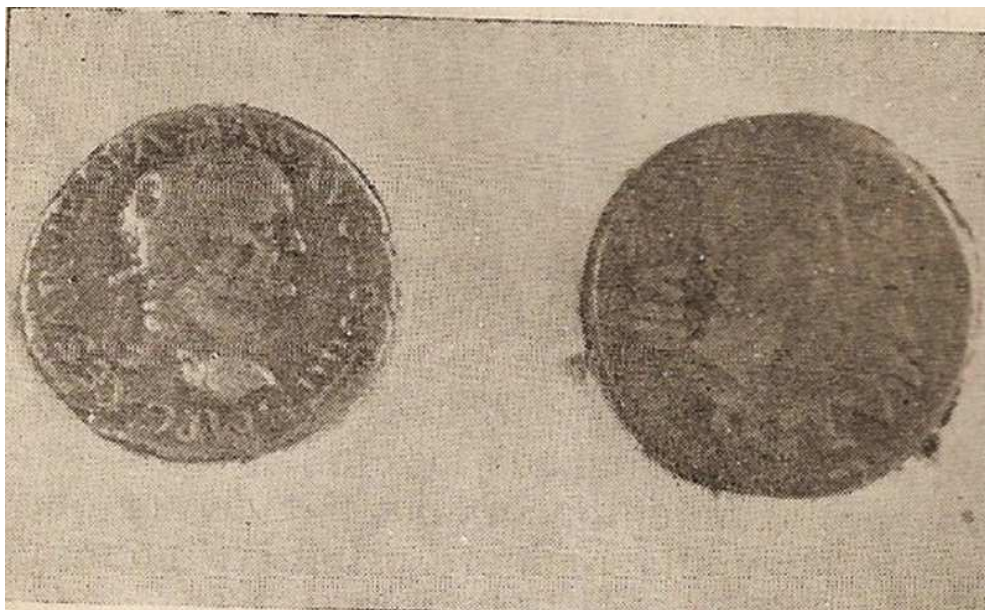


Restos del acueducto de la Fuente de la Peña.

De restos de una necrópolis⁷ en el Cerrillo de las Rojas con abundantes yacimientos de cerámica romana y parte de un monumento funerario, también de la existencia de varios asentamientos, como Cerro de la Encina, Cortijo de las Casas de Ogayar, Ruicerezo y cortijo de las Cañadas todos ellos con abundantes restos de cerámica romana, e incluso en este último se hallaron dos ánforas para el transporte de vino y aceite, datadas en el siglo I y monedas de plata y cobre.

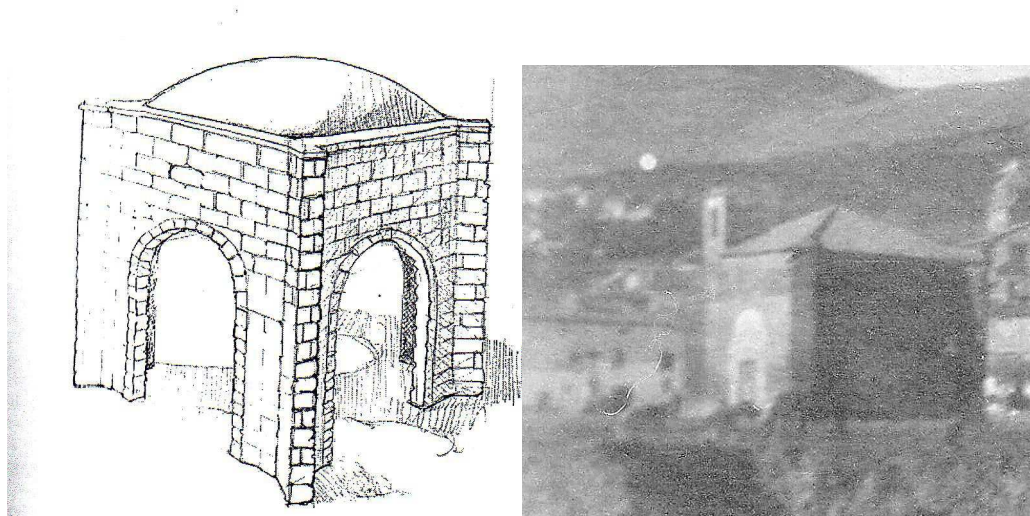
⁶ Introducción a los acueductos romanos en Andalucía. Elena H. Sánchez López. <https://www.ugr.es/~arqueologyterritorio/PDF5/ElenaS.pdf>

⁷ Huelma. Una villa en la frontera de dos reinos. José Manuel Troyano Viedma.



Ases romanos encontrados en Huelma⁸

También dentro de nuestro casco urbano, hasta las primeras décadas del siglo pasado, existió un monumento al que se le atribuía un origen romano. Tenía planta cuadrada de entre 13 y 15 metros de lado, conformando una figura con cuatro caras, formadas cada una de ellas por arcos de medio punto realizado en dovelas de cantería, que en el transcurso de los años habían sido cerrados para poder utilizarlo para el culto, transformándolo en ermita bajo la advocación de San Marcos.



Ermita de San Marcos antes y después de cerrar sus arcos para consagrarla al culto

Por todo ello, creo posible que nuestro camino, desconocido para muchos vecinos de Huelma, podría ser el resto de una calzada romana, y dejo este trabajo abierto a la posibilidad de que alguien, experto en la materia, lo estudie y si es así, lo ponga en valor como patrimonio de nuestro pueblo.

⁸ Camilo Amaro. Los orígenes de Huelma. Revista Paisajes. Junio 1947.